

EL CANTO DE LA REINITA

Phaeothlypis fulvicauda

POR IGNACIO ESCALANTE

Dentro de las pocas especies de aves que pasan la mayoría de su tiempo en las riveras de ríos, la reinita *Phaeothlypis fulvicauda* (Parulidae) se destaca por sus hábitos territoriales, sus despliegues y sus vocalizaciones. Las parejas estables de esta especie defienden territorios de alimentación durante todo el año. Dichos territorios se localizan en las riveras de los ríos y quebradas en bosques primarios y secundarios en el Neotrópico, desde Honduras hasta Perú y Brasil. Ahí pasan gran parte del tiempo buscando alimento, principalmente insectos y arácnidos, en las rocas de los ríos y entre las raíces expuestas de árboles al lado del río o en senderos cercanos. Estos territorios se pueden extender hasta varios cientos de metros a lo largo del río. Se cree que la pareja defiende activamente sus territorios, esto con un patrullaje continuo durante el día, así como con el canto que emite y los despliegues de agitar la cola y exhibir su plumaje brillante en la rabadilla, el cual contrasta con el

plumaje café oscuro del resto del cuerpo. Los territorios podrían ser seleccionados con el criterio de tener suficientes lugares para colocar el nido y con recursos alimenticios abundantes, tanto para la pareja como para los futuros poyuelos. Sin embargo, se desconoce como o cuando seleccionan los territorios, o si son fieles año tras año a su territorio.



Foto: MAURICIO LOSILLA ©

***Phaeothlypis fulvicauda*. Donde se le puede observar la rabadilla clara.**

Cuando llega la temporada lluviosa y la corriente del río aumenta en volumen de agua, es común que estas aves salgan del río y forrajeen por comida dentro del bosque, así como en caminos y hasta en potreros. Los nidos de esta ave son estructuras globosas hechas de fibras de tallos y hojas, así como de pequeñas ramas. Los nidos tienen una entrada pequeña en el frente, la cual generalmente está situada orientada hacia el río, y son hechos en troncos o en paredones, entre 50 y 150 cm de altura (Fig. 1).

P. fulvicauda tiene un canto particular, generalmente emitida por el macho, el cual consta de una

serie (de 4 a 8) de silbidos melódicos seguidos de hasta 20 reclamos fuertes, los cuales aumentan en volumen hacia el final, y que pueden alcanzar niveles muy altos de volumen, de hasta 90 dB. Todo su canto puede llegar a durar hasta 10 segundos y lo pueden repetir hasta 5 veces por minuto. El comportamiento de cantar lo efectúan con mayor frecuencia en las primeras horas de la mañana (de 5 a 7 am), y resto del día cantan en una tasa más baja y constante. Es posible que este comportamiento de cantar lo realicen tanto para defender el territorio e indicarle su presencia a posibles invasores, como para mantener el contacto entre la pareja.



Foto: IGNACIO ESCALANTE ©

Nidos activos de *Phaeothlypis fulvicauda*. A) Nido en tronco, Reserva Biológica Tirimbina, Sarapiquí, Heredia Costa Rica. B) Nido en paredón, Reserva Veraguas, Limón, Costa Rica. Las flechas señalan la entrada del nido.

El macho canta cuando está solo, y ocasionalmente luego de cantar varias veces vuela hacia donde la hembra, o ésta hacia donde él. Además, cuando la pareja está forrajeando, también emiten un reclamo corto y carrasposo. Junto a este comportamiento de canto, estas reinitas hacen un despliegue visual característico cuando forrajean o cuando cantan: alzan y bajan rápidamente las plumas de la cola, de manera que exponen las plumas brillantes de la rabadilla (Fig. 2). Además de mover la cola de arriba abajo, también la mueven hacia los lados.

Debido a que esta especie habita en ríos que pueden ser muy caudalosos, con niveles de ruido muy altos, se cree que tanto el color de las plumas de la rabadilla como el comportamiento de alzar la cola y las vocalizaciones con alta intensidad podrían en conjunto funcionar como un mecanismo para evadir la interferencia que es ruido del río podría tener sobre la comunicación de esta ave. Especies de anfibios, así como aves han demostrado que la interferencia sonora puede ser un factor importante en la modificación de su comportamiento. Así, ciertas aves cambian la hora del día, el lugar o la temporada en la que cantan, así como también pueden modificar el

volumen o las frecuencias en que se transmiten sus cantos. Por lo tanto, el canto y el comportamiento de *P. fulvicauda* podría funcionar para asegurarse que su comunicación llegue clara al receptor, sea la hembra o un posible invasor en su territorio.

IGNACIO ESCALANTE

Sistema de Estudios de Posgrado. Escuela de Biología, Universidad de Costa Rica.

Email: nachoescalante@gmail.com